

## PRESENTACIÓN

“Es tan insensato abrigar la quimera de que alguna filosofía supera los límites de su presente histórico como pretender que un individuo pueda saltar por encima de su tiempo”

G. W. F. Hegel, *Filosofía del Derecho*, prólogo

Tres son los objetivos que el presente trabajo pretende cubrir: en primer lugar, presentar un conjunto de elementos de referencia, con indicaciones históricas, sociales, y «lugares» estructurales (descripciones «culturales», elaboraciones científicas, referencias religiosas, innovaciones tecnológicas), desde los que sea posible una contextualización de la actividad filosófica desarrollada a lo largo de la Historia; en segundo término, desde este material, defender y justificar la tesis de que la Filosofía no es una actividad que se cierra sobre sí misma o sobre un campo de problemas «eternos» que le son propios y que constituyen su «objeto» específico, sino que las maneras concretas en que se manifiesta históricamente están íntimamente relacionadas con los avatares históricos, con las problemáticas y con las circunstancias diversas que preocupan a los individuos que piensan en un momento determinado; en tercer lugar, poner a disposición de cuantos puedan requerirlo -acepten o no la perspectiva adoptada, compartan o no el enfoque dado a alguna de las temáticas que se abordan- un material que permita, al menos, tomar en consideración las líneas fundamentales por las que se mueven los asuntos «prácticos» en la época en que algún autor determinado de la Historia de la Filosofía elabora su obra.

La Filosofía, así nos lo parece, es una reflexión acerca del mundo de lo real con el que se enfrenta y del que pretende dar cuenta; es un decir el mundo que, recreándolo conceptualmente, lo signa con las marcas de la razón y lo somete a unas categorías explicativas cuyas modulaciones diversas no son ajenas al transcurrir del tiempo y al cambio de las circunstancias que lo conforman. Las innovaciones técnicas, los descubrimientos científicos, los acontecimientos históricos... son otras tantas maneras en que el mundo «real» cambia y se hace diverso; por eso, son condiciones desde las que la filosofía flexiona su discurso. La filosofía, así, se sitúa en un contexto y desde él trabaja y se configura.

Pero también la reflexión filosófica es un suceso que acaece en el mundo. Es por eso que las diversas versiones que de la misma se presentan, cuentan como otras tantas causas que pueden modificar -y que modifican, de hecho- la realidad que tematizan, transformando cosmovisiones (incluso aquellas concepciones «filosóficas» que pasan inadvertidas por su tiempo pueden reaparecer en momen-

tos posteriores) o abriendo nuevas perspectivas al saber o a la actuación. De este modo, afirmar la «contextualización» de todo pensamiento no significa negar -antes al contrario- la remisión de unas concepciones filosóficas a otras de su presente o de su pasado (ya para continuarlas, ya para discutir con ellas), y esto es así en la medida misma en que la discursividad filosófica, la filosofía, es una actividad viva que como tal -igual que cualquier otra- ejerce una influencia en el mundo en que se desarrolla y se convierte, por tanto, en «acontecimiento» que cuenta en la configuración de la realidad. La filosofía es, pues, una actividad que produce efectos en lo teórico, ofreciendo un sentido para el mundo desde el que (y para el que) elabora su propia práctica. Es precisamente la concepción de la filosofía como teoría «pura» o como «puro teorizar» lo que discutimos.

Desde esta perspectiva, y con objeto de mostrar, lo más gráficamente posible, la estrecha relación de la Filosofía con los acontecimientos y situaciones de su tiempo (sin olvidar las continuidades o «remisiones» filosóficas) hemos optado por presentar nuestra exposición en una sucesión, en la medida de lo posible, «cronológica» (ténganse en cuenta las dificultades de datación de algunos autores, o la coincidencia cronológica de varios de ellos), en la que la Filosofía se presente como uno más de los acontecimientos que han ser considerados, junto con las descripciones de realidades sociales, políticas, económicas... históricas, que constituyen el caldo de cultivo desde el que se modulan las concepciones culturales y filosóficas. La filosofía es un intento más de objetivación de la realidad, que por su propio dinamismo configura un esqueleto conceptual con el que forman cuerpo el arte, la literatura, el derecho, las concepciones religiosas y las más diversas formas de pensamiento desarrolladas en cada momento histórico. Esto así, se procurará presentar las diversas obras y concepciones de cada autor insertadas en las problemáticas de su propio tiempo y, por eso mismo, en numerosas ocasiones, la filosofía de un autor concreto no se encontrará desarrollada en una sola de las «entradas» informativas del texto, sino que podrá encontrarse desarrollada en varios «momentos», cuya pertinencia se explica por la adopción del criterio cronológico al que venimos aludiendo.

Aunque resulta obvio, no queremos dejar de indicar la dificultad que entraña situar exactamente la vida y la obra de algunos autores tratados en la época concreta en la que elaboraron sus concepciones. En algunos casos, incluso, los documentos señalan datos contradictorios para algún autor o le sitúan en épocas muy distintas. En estos casos hemos tenido que hacer una opción que, aunque puede no satisfacer, esperamos que sea entendida.

La filosofía de los autores tratados (y ello es una exigencia de la opción expositiva adoptada) no será desarrollada de manera exhaustiva, al modo de una «Historia de la Filosofía», sino que será presentada en sus líneas generales, procurando atender a todos los asuntos que en su obra se tematizan, pero sin pretender realizar una interpretación de los mismos que suponga una lectura completa y especializada: otros materiales podrán consultarse a estos efectos y, aún así, no

podrá nunca obviarse una lectura directa de los textos. Siendo ésta una obra de referencia, no habrán de buscarse en ella las grandes bibliografías o los eruditos aparatos de notas que se encuentran en los textos especializados. Por contra, con objeto de facilitar las consultas, se incluye un índice con la indicación de aquellos lugares del propio texto en que podrán encontrarse expuestas las líneas generales del pensamiento de los principales autores de la Historia de la Filosofía. Asimismo, en cada «tema» podrán encontrarse desde mapas de situación hasta gráficos de «remisiones» que permitirán «situar» geográfica o temáticamente las concepciones expuestas.

Las características de este trabajo, como resulta obvio, impiden un desarrollo discursivo completo y detallado tanto de las circunstancias históricas cuanto de las concepciones filosóficas que se presentan (por la circunstancia que ha sido indicada y por la pretensión inicial que lo anima, consistente en «situar» el pensamiento); dicho de otro modo: por sus características, el trabajo que sigue no puede ser considerado, en sentido estricto, ni como una «historia» ni como una «historia de la filosofía», puesto que ello exigiría un desarrollo mucho más amplio y lleno de matices que el que puede tener lugar en unos cientos de páginas. Sin embargo, pensamos que puede ser útil, al menos, para hacer de él una primera introducción a la historia de la filosofía, especialmente con vistas a su contextualización histórica y cultural. Es por eso que creemos que el trabajo que sigue más bien podría pensarse como una aproximación a un «Atlas» del desarrollarse de la Filosofía en la Historia, como un primer material que permita «situar» el filosofar en el amplio marco del conjunto de las actividades del hombre en la historia.

Consiguiendo este objetivo no consideraríamos que el trabajo haya sido en balde; cualquier otro logro constituiría una satisfacción añadida.

#### **BREVES INDICACIONES DE USO:**

- Respecto de aquellos autores referenciados en varias «entradas» del texto, por haberse separado su exposición en atención a los distintos momentos en los que elaboran sus obras, tienen situada tras su nombre la indicación «primera parte», «segunda parte», etc. La utilización del índice final servirá para localizar los distintos lugares en que es tratado su pensamiento, y permitirá (si así se desea) hacer una lectura «completa». Aquellos autores tras cuyo nombre no aparece tal indicación, son desarrollados en un único momento de la exposición.
- En el índice final aparece la referencia a las páginas en las que los autores son desarrollados, pero no el conjunto de lugares en que son mencionados de manera referencial (tal proceder habría multiplicado enormemente la extensión del índice y, sin embargo, no habría facilitado -antes al contrario- su función).

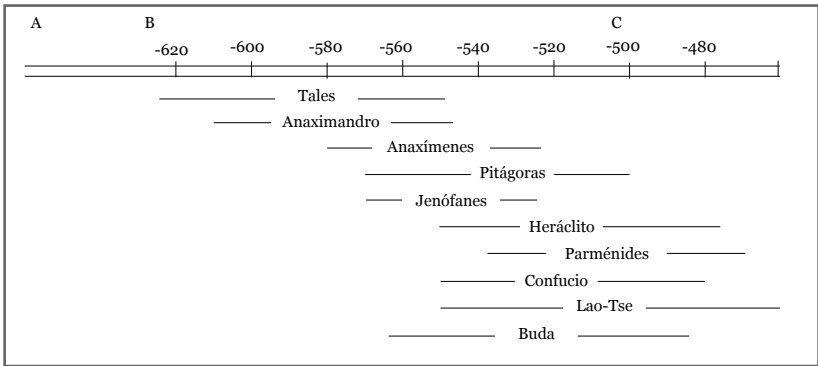
- Se han suprimido las flechas o signos habitualmente utilizados para indicar remisiones a otras páginas del texto: al ser todas ellas remisiones a autores tratados, el uso del índice final estará especialmente indicado cuando en el transcurso de la exposición se aluda a las concepciones de alguno de los mismos.
- Se ha omitido (salvo en los casos en que hacerlo hubiera dificultado enormemente su reconocimiento) la utilización de los «títulos» o apelativos usados por las diversas Iglesias para referirse a algunos de sus miembros («padres de la Iglesia», «doctores de la Iglesia», «santos»...). El motivo es tan obvio que renunciamos a explicitarlo. A este respecto, se ha de advertir, tampoco se hace explícita la decisión acerca de qué autores han de ser considerados (o no serlo) filósofos: baste decir que los autores tratados lo son en tanto que de alguna manera tematizan problemas abordados por la filosofía o adoptan posiciones que han resultado importantes por la influencia que han tenido en la historia de esta disciplina.
- Los gráficos, cuadros y mapas que acompañan al texto, no son simples ilustraciones, sino que forman parte del Atlas; no sólo porque sitúen geográfica o cronológicamente a determinados autores, sino porque intentan señalar los «asuntos» que marcan el curso de las discusiones en un período dado y las líneas de convergencia o de distanciamiento entre los distintos autores a propósito de los mismos.
- Sin que ello deba interpretarse como un intento de imponer normas de lectura, recomendamos (porque esa ha sido también la perspectiva que ha guiado la redacción) no leer de manera aislada lo dicho respecto de algún autor, sino hacerlo desde la lectura del conjunto de lo que sucede en su tiempo, y de lo que afirman los demás autores del mismo: esto permitirá «situar» el pensamiento de cada autor en el ámbito de problemas desde el que él realizó su obra. Recomendamos, pues, que el apartado (1, 2, 3,...) o cuando menos el subapartado (A, B, C...) se tomen como unidad mínima de lectura.

Los autores

# 1. EL MUNDO ANTIGUO



# 1. Grecia: el surgimiento de la «polis»



- Desde el III<sup>o</sup> milenio se ha desarrollado, en *Creta*, la *cultura minoica*, llamada así en referencia al legendario rey Minos).

- . Escritura «pictográfica» en enterramientos y otros monumentos.
- . El *Lineal A* es el conjunto de «documentos» escritos que conservamos de esta civilización.
- . Seguramente no hablan en griego. Los testimonios escritos no están descifrados.

## A.- LA ÉPOCA MICÉNICA (Siglos -XVI a -VIII)

### *Siglos -XVI a -XII*

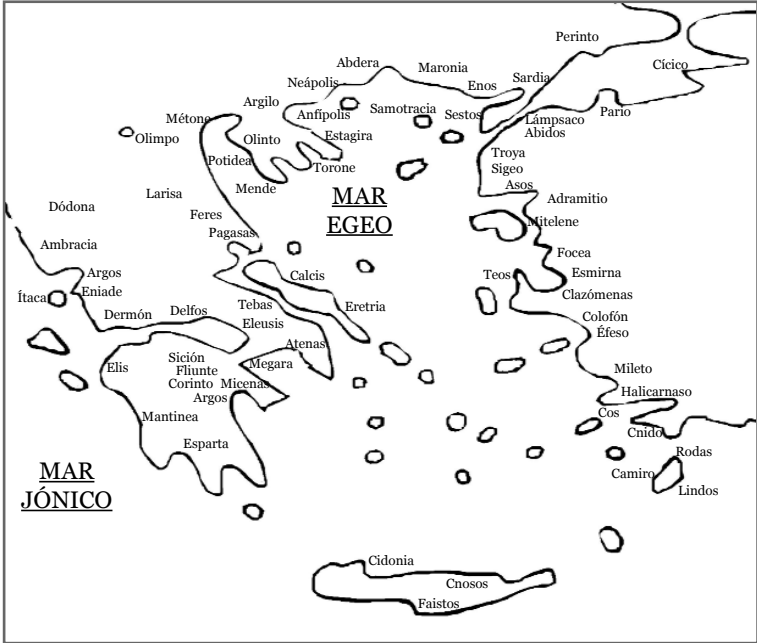
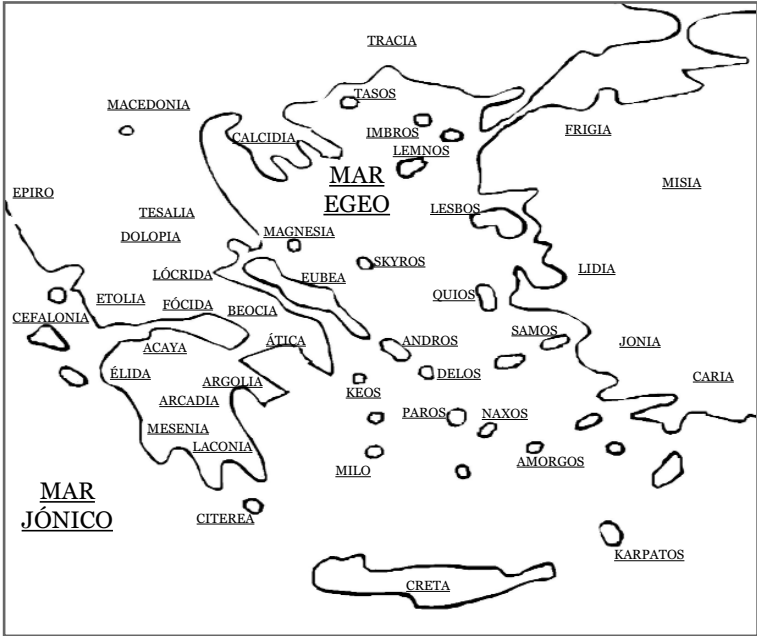
- Las tribus griegas (aqueos y jonios fundamentalmente) desarrollan una forma de organización social que termina marginando (aunque adoptando algunas de sus características) la cultura minoica. *Micenas* es uno de los principales enclaves, y el que da su nombre a esta «época micénica». Se conservan abundantes hallazgos arqueológicos. La cultura micénica se extiende pronto por Creta y, más tarde, por Rodas, Chipre y la costa de Asia Menor.

- . En cada reino hay un Rey o soberano supremo (WANAKS).
- . Consejo de ancianos o GERUSÍA.
- . Jefes de aldeas (BASILEIS).
- . Gobiernos «burocráticos» y en gran medida despóticos.

- . Vinculación «servil» a la tierra.
  - . los trabajos artesanales o «industriales» son realizados por «no-libres».
- Toda una cultura preservada en una épica de transmisión oral que se transmitió a etapas posteriores, estando presente, incluso, aunque de un modo diverso, en las obras de Homero y de Hesíodo. Junto a los cultos «aristocráticos» o «cultos privados» (reflejo de la sociedad fuertemente jerarquizada de la cultura micénica). Se desarrolla una religiosidad popular con deidades locales que personifican fuerzas naturales o cuerpos celestes (orfismo y cultos de origen agrario).
  - En torno a las fortalezas se constituyen los primeros núcleos urbanos.
  - Del último período de esta etapa, conservamos un repertorio de recuerdos escritos, conocidos con el nombre de *Lineal B*, encontrados en varios lugares (los más importantes en Pilos y en Cnosos), compuesto por documentos de carácter «administrativo» o «contable».
    - . *Escritura silábica* que, además, utiliza *ideogramas* para expresar palabras enteras o conceptos (fue descifrada en 1952/3 por Michael Ventris).
    - . Constituye un dialecto arcaico del griego, aunque no se ajusta fácilmente con la estructura del griego clásico.
  - El griego micénico del Lineal B es utilizado globalmente: la difusión de la administración «burocrática» provoca un auge del oficio de escriba y de la lengua utilizada en la misma (es una especie de «koiné» para los propósitos de la administración).
  - Economía fundamentalmente agraria, sustentada en la tierra y el ganado. Manufacturas desarrolladas y alto nivel de especialización, sobre todo en la artesanía. Incipiente comercio (con Egipto, Siria, Asia Menor, Sicilia y sur de Italia). Importante tráfico marítimo y, sobre todo, terrestre (redes de calzadas conectan entre sí las diversas zonas de influencia). Se utiliza el metal en barra (metales nobles y bronce) como medio de pago (aunque los tributos y pagos a funcionarios, se realizan en especie).
  - Importante crecimiento demográfico que provoca oleadas migratorias.

### ***Siglos -XII a -VIII (época «oscura»)***

- Grandes migraciones (lo que se conoce como «segunda oleada» migratoria, siendo la «primera» la que originó la formación de los «estados» del gran período micénico).
  - . Como causa explicativa de estas migraciones, se ha hablado de un cambio climático que habría afectado a toda Europa.
  - . Colonización del litoral occidental de Asia Menor.



- Invasiones *dorias*. Hacia el -1150, destrucción e incendio de las fortalezas micénicas. A los dorios les acompañan tribus de beocios, tesalios, y posteriormente tracios (la distribución territorial de estas tribus invasoras explica la posterior distribución de los diversos dialectos griegos).

- Los dorios combaten a caballo y con lanzas de hierro, mientras que los aqueos utilizan carros de guerra y armas cortas de bronce. Tras los enfrentamientos, los aqueos ven reducida su dominación a las islas jonias.

- La colonización de los territorios conquistados favorece la aparición de una clase terrateniente que margina la antigua organización monárquica. Progresiva adopción por los dorios de formas culturales y religiosas de la cultura aquea (la ausencia casi absoluta de documentos escritos de esta época es el origen de la denominación «época oscura»; buena parte de las noticias sobre este período de la época oscura proceden de los datos ofrecidos por las narraciones «homéricas»).

- La construcción de viviendas alrededor de las antiguas fortalezas da lugar a la aparición de las primeras *POLIS* (al principio, se asimila la forma de gobierno monárquica, pero después es sustituida por una *organización oligárquica* que da cabida a los grandes terratenientes en su seno).

. La *POLIS* tiene independencia interior, exterior, y autosuficiencia económica.

. Los viejos cultos familiares de los *gene* son ahora cultos de la polis (los ritos religiosos públicos son dirigidos por el *BACILLUS*).

- En el siglo -IX, con la introducción del alfabeto fenicio, se usa por primera vez una escritura puramente fonética.

## **B.- LA ÉPOCA ARCAICA** (Siglos -VIII a -VI)

- Período de grandes convulsiones políticas y sociales, que culmina el proceso desarrollado en las *POLIS*, por el cual, definitivamente, se da fin al poder real de las monarquías micénicas del Estado-linaje, que es sustituido por una aristocracia de terratenientes. Sin embargo, en el tránsito del siglo -VII al -VI, nuevas convulsiones pondrán en crisis la forma «aristocrática» de organización del poder y la sociedad.

### ***Siglo -VIII (época homérica)***

- La Ciudad-Estado (Polis) ha sustituido casi de manera total al Estado territorial, aunque en ellas se conservan las tradiciones organizativas propias del Estado-Linaje.

- Los individuos que viven en las Polis pueden clasificarse en:
  - Esclavos o no-libres (diferencias según el tipo de esclavitud: por botín de guerra o compra o por nacimiento, permanecen totalmente bajo el dominio de sus propietarios; por haber sido conquistado su territorio, están sometidos, pero conservan su familia y, de algún modo, cierta autonomía individual o familiar)
  - Forasteros. Lo son incluso después de varias generaciones de permanencia en las polis («metoikos»). No son esclavos (su trabajo es retribuido). El derecho de «hospitalidad» y las redes de ligaduras sociales que instaura, son el eje de sus garantías «jurídicas».
  - hombres libres. El linaje es el sostén de sus derechos. Todos los hombres libres son ciudadanos («politai») y forman parte de la Asamblea, pero hay una gran diferencia entre los que no poseen tierras, cuyo sustento depende de trabajos en la artesanía, la incipiente industria (herrereros, alfareros) o como asistentes de los nobles terratenientes, y aquellos otros que sí las poseen, sobre todo si poseen muchas (la economía rural es el centro de la actividad económica; a ellos incumbe la guerra, puesto que pueden costear las armas; a ellos compete el gobierno y la administración).

- Las fuentes más útiles son dos grandes epopeyas que han llegado hasta nosotros como obras de **Homero**: la *Ilíada* (que en su forma actual procede del siglo -VIII) y la *Odisea* (que podría incluso datarse a principios del siglo -VII), en las que se recoge parte de la tradición oral anterior que se remonta, en algunos casos, al período micénico. Es por eso que, sin duda, las obras de Homero arrojan luz, también, sobre algunos de los acontecimientos y situaciones de la llamada «Edad Oscura».

- Las obras homéricas no se presentan como piezas de ficción sino como recopilación de saber popular heredado, en el que se muestra y ensalza la vida de los héroes, pero también se muestran las normas y costumbres de comportamiento social e individual.

Constituye, pues, un auténtico texto «educativo». El relato es una «percha literaria» en la que se van presentando todo un conjunto de usos, convenciones, prescripciones y procedimientos. Ilustra, además, acerca del funcionamiento del aparato de gobierno de la sociedad aquea.

ZONAS Y CIUDADES CUYA MONEDA CIRCULA EN LAS TRANSACCIONES COMERCIALES	A PARTIR DE...
Asia Menor Naxos Eubea	Principios del siglo -VII
Macedonia Tracia	Siglo -VII
Atenas	Siglo -VI

- La nobleza (y, por extensión, toda la Polis) adopta como propias las convenciones de la moral y costumbres aqueas presentadas por Homero.

- La nobleza («basileis») está constituida por los grandes terratenientes.

Participan del modo de vida caballeresco que aparece engrandecido en las narraciones homéricas. El más importante de entre los nobles («Basileus», «Anax», heredero de la tradición del linaje) ostenta la más alta jerarquía de la polis.

- Los nobles reciben la mayor parte del botín de guerra, siendo ésta una fuente importante de sus recursos; además, administran el derecho, que se sustenta en principios consuetudinarios.

- El Basileus y los demás nobles (los «gerontes» o ancianos y los jóvenes y ricos terratenientes, que forman el «Consejo») toman las decisiones políticas y administrativas de la Polis.

- En asuntos de gran importancia la decisión final es tomada por la Asamblea de todos los ciudadanos, pero, en la práctica, en ella sólo hablan los miembros del Consejo.

- Hacia *mediados del siglo -VIII*, se produce un aumento demográfico acompañado de escasez de tierras que ya están en posesión de unas pocas familias. Esto provoca un gran empobrecimiento y aumento de los casos de esclavitud por deudas.

- La escasez de tierras fuerza a determinadas capas de la población a encaminarse hacia otras fuentes de recursos: paulatinamente se desarrollan comercio e industria de una manera clara. Súbito desarrollo de la minería, y progresiva utilización de la pesca como fuente de actividad y de alimentación.

- Las obras de **Hesíodo** (*Teogonía, Los trabajos y los días*) muestran la situación de pobreza y las condiciones en que se desarrollan las tareas entre el campesinado griego. Sin embargo, no cabe olvidar que en *Los trabajos y los días* aparecen también cuestiones no relacionadas con los ámbitos rurales (lo cual supone una clara muestra del cambio de perspectiva cultural y social que se refleja en sus obras respecto a las narraciones homéricas). No debe caerse, con todo, en la simplificación de oponer al Hesíodo «progresista» frente al «aristocrático» Homero: se trata, más bien, de un cambio de estilo y ámbito que se explica por las modificaciones que vienen produciéndose en el plano social y político. Además de presentar las reglas básicas de la agricultura, Hesíodo dibuja también el cuadro básico de las apropiadas para la náutica, lo cual muestra la importancia que esta actividad está adquiriendo.

- Un aspecto no desdeñable de la obra de Hesíodo lo constituye su toma de conciencia del papel del poeta como educador y transmisor de tradiciones. Tampoco es desdeñable el hecho de que se encargue, él mismo, de transmitirnos su nombre como autor de sus obras:

. No es sólo ya una narración de la grandeza de los linajes lo que compete a la tradición escrita.

. La individualidad creativa es un «valor» en si mismo, lo que supone un profundo cambio de mentalidad.

- Las obras de Hesíodo son las primeras compuestas directamente en el modo de la escritura (las primeras obras «pensadas alfabéticamente») y no ya como consecuencia de una transcripción de tradiciones orales. Este tránsito es uno de los elementos fundamentales para entender la gran revolución intelectual que se empieza a producir en Grecia, uno de cuyos resultados será, precisamente, la Filosofía (nuestro «objeto»).

- El desarrollo de la herrería condiciona la aparición de nuevos tipos de armamento, más ligero y barato. Con ello, un número mayor de ciudadanos puede acceder a participar en las acciones bélicas. Hace aparición, pues, el ejército de *hoplitas*, y esta circunstancia provoca un enorme cambio sociológico: el peso de la guerra y el de las decisiones sobre la misma pasó a recaer sobre los campesinos libres no necesariamente pertenecientes a la nobleza.

- El comercio experimenta un fuerte desarrollo, y ello obliga a proveer las necesidades de la «flota» con la construcción de enclaves de aprovisionamiento y protección.

- Todas estas circunstancias explican que ya en la *segunda mitad del siglo -VIII* se produjera un fuerte movimiento colonizador, que consiste en la fundación de plazas comerciales o agrarias, origen de nuevas Polis ligadas por vínculos morales a la metrópolis de origen, y que permiten, de alguna manera, aliviar las tensiones sociales provocadas por la creciente pobreza de grandes capas de la población, y que extienden el modelo social de las polis griegas a un ámbito territorial mucho mayor. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en las colonias fundadas

. No hay ya una casta noble que proceda de un antiguo linaje.

. En la mayor parte de ellas (incluso en las «agrarias»), gran parte de la actividad económica empieza a sustentarse en el comercio.

circa -700	Hesiodo	
finales del s. -VII	Arquiloco	Paros
	Tírteo	Colofón
	Anacreonte	Teos
	Alemeón	Sardes
	Terpandro	Lesbos
	Safó	
mediados del s. -VI	Tespis (primeras tragedias)	Atenas
finales del s. -VI	Teognis	Megara
	Píndaro	Tebas
PRIMEROS AUTORES LITERARIOS (TEXTOS NO PROCEDENTES DE LA TRADICIÓN ORAL)		

- A finales del siglo -VIII y principios del -VII, puede decirse que es posible una fuente de riqueza ajena a la ligada directamente a la propiedad rústica, y que además, se trata de una actividad pujante.

### **Siglo -VII**

- Jonia establece relaciones comerciales con Frigia y Lidia. Como consecuencia de estas relaciones acaba extendiéndose por toda Grecia una incipiente *economía monetaria* (la primera acuñación se había producido en Lidia en tiempos de Giges, principios del siglo -VII. Sólo a partir del s. -V se impondrá la moneda ateniense; hasta ese momento sólo son usadas ampliamente las monedas de Macedonia y Tracia). La acuñación de moneda se hace habitual en la mayoría de las polis.

- Las relaciones comerciales no sólo provocan cambios en el sistema monetario sino que también son determinantes en el proceso de adquisición de los conocimientos técnicos y teóricos elaborados por otras culturas (sobre todo los egipcios y los fenicios). Sin duda, lo más importante y decisivo es el conjunto de conocimientos matemáticos y astronómicos que se ponen a disposición de los jonios y, con ellos, de los griegos en general.

- Las grandes familias terratenientes no aceptan la preeminencia de la monarquía, esto es, la subordinación, siquiera nominal, a una de ellas. Además los ciudadanos comienzan a exigir mayor participación en la gestión de los asuntos de la polis, produciéndose tensiones que provocan varios tipos de soluciones:

. En Esparta (*Gran Retra*) reforma de Licurgo. Se establece una *diarquía* y un consejo de ancianos (*gerusía*) que tiene derecho de veto sobre las decisiones de una Asamblea (*Apella*) de la que forman parte los ciudadanos libres (unos cuantos miles). Posteriormente, se crea el consejo de los *éforos* (5 ciudadanos elegidos por la Asamblea). Así, el poder político y las decisiones dependen de una mayor cantidad de individuos, aunque siempre desde la defensa de los derechos de los propietarios de tierras. Este modelo se practica sólo en la zona de influencia espartana, que queda aislada de la evolución cultural del resto de Grecia.

. En Atenas se instaure el *arcontado* como forma organizativa que sustituye a la monarquía. Son elegidos *arcontes* (arconte basileus, arconte epónimo, arconte polemenco), que son magistrados *elegidos* por periodos determinados de tiempo. La institución del arcontado genera enormes problemas prácticos: al ser elegidos, los arcontes no necesariamente proceden de las grandes familias y, así, en muchos casos, desconocen los usos y costumbres de una

MODIFICACIÓN CONTINUADA DE LAS ESTRUCTURAS POLÍTICAS	
circa - 700	Gran Retrá en Esparta
- 683	el arcontado en Atenas
principios s. -VI	tiranías en ciudades jonias
circa - 657	tiranía en Corinto
- 620	legislación de Dracón
- 594	reformas de Solón
- 590 / - 570	tiranía en Sicilia
- 570	Pisístrato en Atenas
- 510	Clístenes en Atenas

justicia tradicionalmente en manos de los nobles y basada en normas consuetudinarias: la justicia queda en manos de la nobleza. Al empobrecimiento económico hay que añadir, entonces la «arbitrariedad» (la no coincidencia de intereses e interpretaciones de las costumbres) de la justicia.

. La *tiranía* constituye una forma más o menos generalizada con la que las capas sociales que han llegado a altos niveles de riqueza y de peso social (ciertos poseedores de tierras y algunos comerciantes) pone fuera de juego el poder de la nobleza de linaje. Se consuma, así, definitivamente, el fin de la época en que las tradiciones son la norma organizativa y de convivencia en las polis griegas. Son famosas la tiranía de Corinto, durante cuyo esplendor (-657 a -580)) se favorece a los campesinos frente a los latifundistas, se produce una expansión del comercio y Corinto se convierte en primera potencia marítima, o la tiranía de Clístenes de Sición.

- Se desarrolla la *poesía lírica*, un nuevo desarrollo de la función de la escritura (que, sin embargo, no pierde su carácter didáctico). Lírica yámbica, lírica elegíaca, poesía mélica (monódica o coral). Entre los poetas puede percibirse una distinta opción tomada ante los nuevos avatares sociales. Así, poetas como *Tirteo* de Colofón, *Terpandro* de Lesbos o *Alcman* de Sardes, muestran una clara preferencia por la «cultura» espartana, frente a las opciones tomadas por otros poetas como *Arquíloco* de Paros, *Safó* de Lesbos o *Anacreonte* de Teos.

- Mientras que el modelo «tribal» sustentado en la nobleza, en las tradiciones (sociales y religiosas), en el linaje, ha permanecido como realidad sustentadora de la convivencia, en el mundo griego se conserva una visión estática y unitaria del mundo, que tiene su norma en la voluntad de los dioses y en las costumbres. Cuando el modelo de las «polis» lo sustituye y, además, en ellas se producen tensiones sociales y políticas que ponen fuera de juego las costumbres y las tradiciones mismas, el linaje, la familia, el orden sustentado en lo religioso, son sustituidos por las relaciones individuales, el mercado, y la ruptura de la cosmovisión unitaria y estática.

- En el último tercio del siglo, revolución en las embarcaciones de guerra: la *triere* o *trirreme*, además de ser más eficiente, incorpora mayor cantidad de remeros sin necesidad de gran armamento; la importancia social es fundamental pues incorpora a mayores capas sociales (que no podían intervenir como hoplitas) a las tareas de la guerra y, así, aumenta su peso social y político de manera determinante.

- Al igual que en el ámbito de la poesía se ha producido un reposicionamiento temático que lleva a tomar posición ante los problemas «políticos», se produce también una tematización de los problemas que afectan al propio modelo cultural y a la cosmovisión que proporciona. Así, los *primeros filósofos* realizan una reflexión a la que no es ajena la teorización del derecho y de la norma (del «*nomos*»), esto es, de la Ley, de la regularidad, y de la estabilidad que debe ser buscada y construida.

- Todas estas tensiones y cambios organizativos, condicionan la necesidad, a finales del siglo -VII, de proceder a una *codificación* del derecho, que será precedente de otras posteriores.

- (h. -620) *Legislación de Dracon*:

- . Abolición de la venganza de sangre.
- . Severas penas para quien contravenga las leyes.
- . Aumenta el número de arcontes, al incorporarse los 6 *tesmotetes*.

- La «legislación» supone una importante novedad: queda fijado, explícitamente, el castigo y su cuantía, en clara contraposición con la tradición (en Hesíodo, p. ej.) según la cual los dioses no sólo han prescrito las normas fijadas por el uso sino que, además, atienden a la recompensa de la justicia y al castigo de la injusticia. Las «legislaciones» son «arrancadas» a las clases dominantes después de disturbios sociales que, en ocasiones, son cruentos.

## **Siglo -VI**

- (-594) *Reformas de Solón*.

- . Se elimina la esclavitud por deudas.
- . Se elimina la esclavitud de los griegos (sólo pueden ser esclavos los «bárbaros»).
- . Se codifican más claramente el derecho y los procedimientos judiciales.
- . Reestructuración de las instituciones, que rompe con la estructura del *gene* y que da mayor peso a los diferentes sectores sociales y económicos.

- El proceso de *codificación del derecho* (que afecta a la mayor parte de las polis, y no solamente a Atenas), la búsqueda filosófica de las *leyes* de la «*frúsis*», y la *articulación* normalizada del saber matemático, son procesos coincidentes en el tiempo. TALES, ANAXIMANDRO o ANAXÍMENES, en Jonia, son los primeros autores que encarnan el proceso de construcción de una nueva cosmovisión, de una nueva articulación del orden, que no deriva de la tradición o de la voluntad de los dioses: el *logos* del *cosmos* está en la *polis*. Las primeras materializaciones de la filosofía, así, son inseparables del proceso de constitución de la polis en lugar privilegiado de la convivencia y la actuación de los hombres.

- Por las reformas de Solón, los atenienses son divididos en cuatro clases censitarias (por orden de mayor a menor riqueza: pentakosiomedimnos, hippeis, zeugitas, thetes) sin que el linaje sea ya condición de pertenencia y sin que se excluya de la ciudadanía a los jornaleros o no-poseedores de tierras. Los thetes empiezan a tener voto en una asamblea («*Ekklesia*») en la que se entiende ya de todos los asuntos de interés general y que se reúne con periodicidad obligatoria. También la administración de la justicia es asunto de la *Ekklesia* y deja de depender de la nobleza. El poder, sin embargo, sigue siendo patrimonio de los poseedores (timocracia), ya que

la *Bulé* (órgano deliberativo) está constituido por miembros de las tres clases superiores, y los nueve arcontes (aunque elegidos por la Ekklesia) pertenecen a las dos clases principales siendo los que, de hecho, toman la palabra en la Asamblea.

- **TALES DE MILETO** (-624 a -546), aristócrata (como la mayor parte de los autores de este período) y defensor de una federación de las ciudades jonias contra los persas. Es un personaje versado en las «ciencias» de su tiempo y, en ellas, desarrolla una gran actividad (es considerado uno de los «siete sabios»: predicción de un eclipse de sol, observó la desigualdad del ciclo de los solsticios; método para medir la altura de las pirámides, se le atribuyen además varios teoremas de geometría). Su preocupación filosófica se centra en la búsqueda de *un principio anterior a la naturaleza misma* que pueda ser la causa de su devenir. Identifica como ARKHÉ (el principio y la norma) de la FHÚSIS (de la realidad en tanto que «articulada») el *agua* (tanto como decir, el fluir, el brotar, el llegar a ser, el constituirse). Una «norma» immanente a lo real, pues, articula el presentarse de la realidad. El «decir» filosófico se constituye como búsqueda de la legalidad y la constancia allí donde los cambios y las tensiones han terminado con la cosmovisión organizativa procedente de la tradición aquea.

- **ANAXIMANDRO** (-610 a -545). Para Anaximandro, el «arkhé» es *tò ápeiron* (lo ilimitado, tanto como decir, la ausencia de fijeza, la absoluta indeterminación). Además, en su exposición, desde la *adikia* (la injusticia) se constituye por la *dike* (la justicia). Desde la indeterminación inicial, el universo se constituye por la *separación y oposición de los contrarios*. Anaximandro elabora una descripción del universo que no identifica los astros con divinidades y que supone un intento de explicación inmanente de su funcionamiento: el movimiento circular de lo indeterminado produce una primera «determinación» al separarse el calor del frío y formar una especie de envoltura a su alrededor. De este «torbellino» inicial procede la estructura toda del universo (la tierra es un cilindro que ocupa el centro de varios círculos concéntricos, sobre los que están colocados el sol, la luna y las estrellas).

- **ANAXÍMENES** (aprox. -580 a -525). Sostiene que el «arkhé» es el *aire*, y que es arkhé tanto de la «fhúsis» como del hombre mismo. La naturaleza y su norma coincide con la naturaleza y norma del hombre (el aire es también principio vital, «pneuma», «ánima»). Toda la naturaleza es explicable desde la condensación y rarefacción del aire y, así, toda diferencia es diferencia cuantitativa (diferencia de la densidad del mismo principio). En Anaxímenes, como en Tales y Anaximandro, el «arkhé» juega como elemento de *unificación explicativa* de la realidad, allí donde la unificación mítica del mundo ha dejado de tener un papel preeminente.

- Las reformas de Solón constituyen una solución de «consenso» ante las fuertes tensiones políticas y sociales que, sin embargo, no consiguen satisfacer plenamente a nadie.

- (-560) Pisístrato instauro la tiranía en Atenas. No elimina las reformas de Solón, pero confisca tierras de algunos nobles (los contrarios a los intereses de su familia y amigos) y emprende numerosas obras públicas que producen empleo y nuevos ingresos para los más empobrecidos. Las grandes tradiciones del linaje, y su sustento en la religión tradicional, puede decirse, han pasado a mejor vida.

- A este proceso de desacralización y de «politización» (conversión en asunto de la «polis») no son ajenas otras instancias culturales. Así, *Tespis* transforma los cantos trágicos en honor a Dioniso en las primeras *tragedias* al sustituir al corifeo por un actor (o varios). Pisístrato había establecido en Atenas los primeros concursos dramáticos.

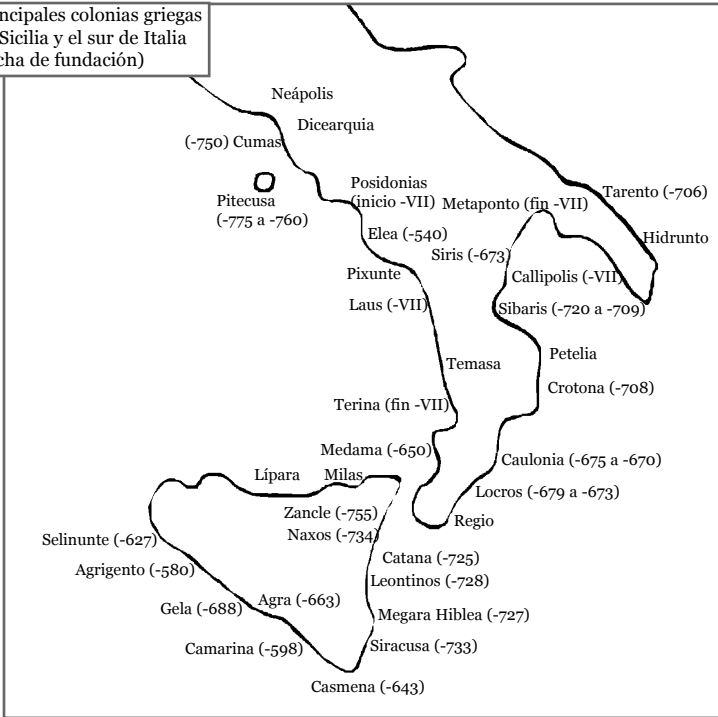
- El modelo (antiaristocrático y populista) de la tiranía, a mediados del Siglo -VI, es un modelo asentado de organización social y política en toda Grecia (salvo la zona de influencia de Esparta, bajo cuya hegemonía, en el -550, se ha constituido la Liga del Peloponeso que se enfrenta tanto a las formas de gobierno como la tiranía cuanto a las pretensiones del «demos» de las polis). Los tiranos suelen ser, ellos mismos, aristócratas, pero enfrentados al «sector noble» de la aristocracia, esto es, a aquellos que reclaman el rango del linaje como garantía de su preeminencia social, y que son, así, «tradicionales» tanto en lo político como en lo religioso.

- (-546). Los persas someten a su poder las ciudades jonias del Asia Menor, que pierden su independencia organizativa y quedan sometidas a la condición de «satrapías».

- Nueva oleada migratoria y formación de nuevas colonias (desde Asia Menor sobre todo, hacia el Mar Negro, las costas africanas, sur de Italia y Magna Grecia. Tras la batalla de Alalia (-535) contra la flota etrusco-cartaginesa no se fundan nuevas colonias.

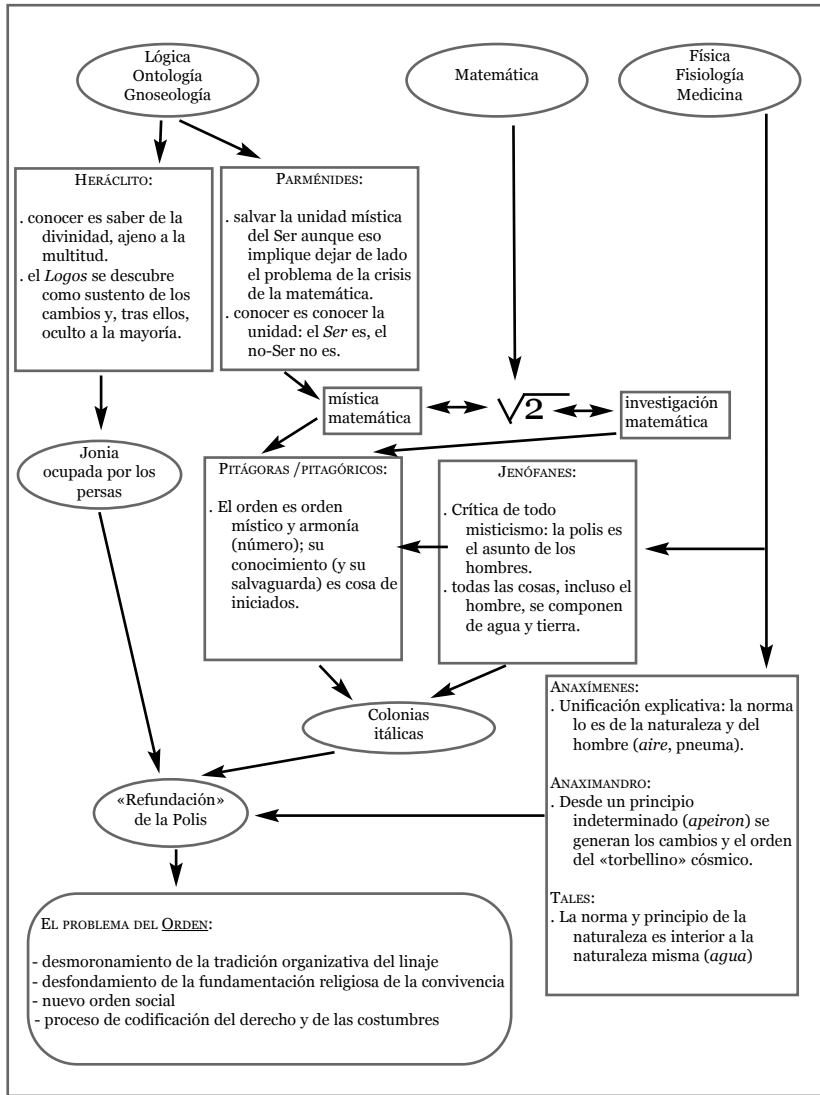
- **PITÁGORAS** (-570 a -500), originario de Samos (Jonia, de donde parte, seguramente, alejándose de la ocupación persa) funda una escuela en el sur de Italia (en Crotona) de características «aristocráticas» y «elitistas» tanto por su composición (su escuela fue incendiada y destruida en el curso de una sublevación popular) como por sus concepciones. La influencia de la Escuela se extendió rápidamente a las colonias cercanas ejerciendo gran influencia política. Para el pitagorismo (dificultad en diferenciar las doctrinas propias de Pitágoras de las de sus sucesores) todo en el cosmos sucede según una armonía inquebrantable que es identificada por los pitagóricos con la armonía matemática (que es también clave de la armonía musical): orden inmutable y generador que es además de origen «divino» (además de una Escuela filosófica, los pitagóricos son una secta religiosa -e introducen en occidente los pares de opuestos de la tradición Ying/Yang oriental-). Toda la naturaleza, y todos los cuerpos, pueden ser expresados en términos numéricos (a partir de esta intuición se produce un gran desarrollo de la matemática en el interior de la escuela, con conside-

Principales colonias griegas en Sicilia y el sur de Italia (fecha de fundación)



raciones de una gran novedad; por ejemplo, aunque el famoso «teorema de Pitágoras» era conocido por los babilonios, ahora es considerado como teniendo una validez general independientemente de su aplicación a un caso concreto) y así puede decirse que *el número* es el *arkhé* (la norma, el principio, la legalidad y la garantía de la armonía) de la naturaleza. La unidad del uno numérico se entiende así como la clave de toda la serie numérica que se constituye como lo otro del uno, como alteridad. De origen órfico, la concepción religiosa de los pitagóricos sostiene la transmigración de las almas y la necesidad de su purificación («catarsis») en esta vida, que se realizaría mediante el estudio y la ciencia (la matemática, en primer lugar, es entendida como clave de una purificación espiritual del alma y, en segundo término, es algo sólo accesible a los «iniciados»). En la distinción de los «alumnos» entre «acusmáticos» y «matemáticos», esto es, simples «oyentes» o «participantes del saber» puede estar el origen de las diversas discrepancias que se producen en el seno de la escuela con motivo del descubrimiento de la inconmensurabilidad del lado y la diagonal del cuadrado (y de los problemas que supone para la defensa de una física «numérica»).

- **JENÓFANES** (aprox. -570 a -525) Su actividad también se desarrolla en el sur de Italia, y también en la dirección de la búsqueda del principio uno, pero critica en términos de burla la doctrina pitagórica de la metempsicosis y se opone a todo antropo-



morfismo en la consideración de la divinidad. La crítica del «mito» y de su función en las concepciones «tradicionales» del mundo griego son, pues, elementos centrales de su concepción. Frente al ideal «noble» del individualismo defiende una concepción de la moralidad para la que lo mejor es la sabiduría útil para el progreso de la polis. Jenófanes sostiene que la tierra y el agua son el principio de todos los seres y que el universo ha de ser considerado como dotado de una extensión infinita.

- Sobre todo en las colonias del sur de Italia, por influencia del pitagorismo, se pone de moda una distribución urbanística basada en consideraciones geométricas.

- (-515 a -510) Expedición persa a Escitia, dirigida por Darío, que fracasa. Sin embargo, en su retirada deja a 80.000 hombres al mando de Megabazo ocupando Tracia. El peligro persa es una clara amenaza para toda la Hélade, y pesa en todas las mentes.

- (-510) Clístenes, en Atenas, pone fin a la tiranía (aunque, de hecho, su actuación es la de un tirano que se apoya más en las capas populares que en los demás miembros de las clases poseedoras) y emprende una profunda *Reforma* social y legal que convierte a la opción ateniense en una novedosa orientación organizativa, poniendo en primer plano al pueblo (*demos*) y estableciendo el principio de *isotemía* (igualdad legal para todos los ciudadanos).

- distribución administrativa de la población en distritos y «tribus» («phyla») con criterio puramente geográfico.

- La ordenación en tribus se transfiere también al ejército.

- Cada tribu elige 50 representantes que constituyen el consejo de los 500.

- El órgano directivo de los 500 cambia cada 36 días, y su presidente cada día.

- Los *poetas* líricos (el ya citado Anacreonte, pero también autores tan importantes como *Teognis* de Megara o *Píndaro* de Tebas), de ilustres familias aristocráticas, tematizan los peligros de la nueva situación, y las catástrofes que la modificación del orden social puede acarrear.

- Las luchas entre los almeónicos (la familia de Clístenes) y los partidarios de la vuelta al sistema censitario de preeminencia de las clases poseedoras (dirigidos por Iságoras) se reproducen.

- (-508 a -507) Con presiones de Esparta, Clístenes es condenado a *ostracismo* e Iságoras ocupa el poder. El «*demos*» asedia la Acrópolis y el propio Iságoras llama de nuevo a Clístenes.

## C.- LA ÉPOCA CLÁSICA

### *Siglo -V*

- (-501 a -500) En Atenas se hace obligatorio el juramento como «guardianes de la constitución» antes de tomar posesión del cargo de «buleuta». Se organiza el «colegio» de los diez «estrategos» (aunque sometidos al arconte polemenco), a razón de uno por cada una de las tribus.

- De principios de siglo datan los primeros textos que conservamos de la llamada «colección hipocrática», que recoge algunos temas abordados por la medicina griega desde un siglo antes (los médicos de la escuela de Cos habían roto los límites del secreto de la práctica médica desarrollada por los sacerdotes de Esculapio). Medicina entendida como restauración de los equilibrios internos perdidos (Alcmeón de Crotona o Filolao intervendrán -ver más adelante- en la formulación de esta noción).

- (-500) Aristágoras de Mileto dirige una rebelión de las ciudades jonias.

- (-499) Atenas (a la que unen numerosos lazos, sobre todo religiosos, con las ciudades jonias) y Eretria apoyan el levantamiento jonio. Esto supone un cambio en la política exterior de Clístenes que hasta ese momento había buscado un apoyo de los persas frente a una posible nueva intervención de los espartanos en apoyo de la aristocracia.

- *Hecateo de Mileto* (aproximadamente en el corte entre los siglos -VI y -V) realiza un mapa de las tierras conocidas hasta el momento por los griegos, y las agrupa todas de forma simétrica alrededor del Mediterráneo.

- (-497) Tras iniciales éxitos jonios, los persas les derrotan en Éfeso y aniquilan su flota reconquistando, incluso, Chipre.

- (-494) Destrucción por las tropas persas de la polis de Mileto e inicio de una ofensiva dirigida por Mardonio y planificada para la conquista de toda Grecia (o para castigar el apoyo ateniense a la rebelión jonio). Obtiene la sumisión de Macedonia, pero en Tracia sufren muchas bajas a manos de los Brygi. La ofensiva militar se detiene momentáneamente.

- (-493) En apoyo de las capas populares, y para favorecer el comercio, en Atenas se construye el puerto del Pireo. Este mismo año es elegido arconte Temístocles, partidario de un enfrentamiento frontal con los persas y, por contra, de una alianza con los espartanos. Estas diferencias lo son tanto en lo relativo a política exterior como a la organización misma de la polis.

- (-492) La flota persa es destruida por una tempestad junto al promontorio del monte Athos.

- (-490) *Primera guerra médica*. Tras desoir Atenas y Esparta la conminación persa a la rendición, los persas ocupan el Ática. *Batalla de Maratón*, en la que, inopinadamente, los persas son derrotados.

- **HERÁCLITO DE ÉFESO** (entre h. -550 y h. -480). Alrededor del año -490 escribe, en prosa jonio, la obra por la que es conocido en la Historia de la Filosofía. Descendiente de la realeza de Éfeso, no acepta la democracia en esa polis y se niega

ga a redactar la nueva constitución. Su texto, enigmático, fue legado al templo de Artemisa como «discurso sagrado», y en él se coimplican asuntos directamente «físicos» con otros «ético-políticos» o «ético-religiosos»: el saber es, para Heráclito, saber de la divinidad, sólo apto para elegidos, y necesariamente ajeno al uso de la multitud. Las crisis y tensiones de la época se reflejan claramente en su obra (la guerra es el padre de todas las cosas, a unos hace reyes, a otros esclavos), del mismo modo que el rechazo de la «igualdad» social, a la que opone el aristocratismo de «los mejores». Al través de todos los cambios, del constante fluir de todas las cosas, el estudio atento descubre una unicidad, un *logos* que todo lo articula y que es, además, la clave y la norma de la multiplicidad que se presenta a los sentidos. Precisamente *conocer* («homologhein», afirmar conforme al logos) es el resultado de la identificación (mística) con el logos mismo que, metafóricamente, es identificado con el *fuego*. El *logos* es la armonía de los contrarios desconocida para «los más», el buen orden, el sentido eterno que hace de la phúsis cosmos. En el mismo sentido el *fuego*, en sucesivas transformaciones, es el origen siempre vivo de todas las cosas, en el que se da (reminiscencia de las tesis de Anaximandro) la coincidencia de los diversos (opuestos) estados de la naturaleza. Pese a la continua transformación, la justicia de los acontecimientos se manifiesta en el contraste, puesto que en él se trasluce la universalidad del logos, su fuerza «divina». Phúsis, logos, cosmos, fuego, son los nombres de la realidad una que se presenta como cambiante a los sentidos y a la consideración de «los más». El conocimiento no puede sino rechazar esa preeminencia de lo múltiple y afirmar que todo, en el fondo, es uno y lo mismo, buscando su identificación con el logos divino: el alma, por eso, está también constituida por el logos, y en la identidad del logos están la «santidad» y la inteligencia.

- **PARMÉNIDES** (aproximadamente contemporáneo de Heráclito: se ha discutido si el primero influyó en el segundo o si fue el segundo el que influyó en el primero. Según el *Parménides* platónico, estuvo en Atenas en -445, pero seguramente es sólo un «recurso literario»). La obra de Parménides, fue desarrollada en Elea (una de las colonias «itálicas») y no es ajena a la evolución sufrida por la escuela pitagórica, y por el proceso de disolución de la misma tras el descubrimiento de los inconmensurables. Mientras que algunos pitagóricos (Jámblico cuenta que Hipasos de Metaponto fue asesinado por revelar la existencia del problema) intentan minimizar una cuestión que, sin embargo, es seria, porque afecta al proyecto mismo de identificación de la matemática como clave explicativa de lo físico o de entender el espacio como absolutamente geometrizable, otros optan por la exposición matemática desligada así de los elementos místicos del pitagorismo dogmático (primer paso para la disolución del estrecho lazo que une la investigación matemática con los supuestos religiosos: se inicia una independización del pensar científico en matemáticas que pronto confluye con lo estudiado en ámbitos como la fisiología). En esta tesitura Parménides elabora una concepción que intenta salvar la validez mística de la doctrina (la unicidad armónica y continua), aunque ello sea a costa de modificar algunos supuestos básicos de la misma (introduciendo una distinción entre espacio y geometría) introduciendo, al tiempo, una radical

*distancia* entre el ámbito del conocer y el de la realidad: la realidad es continua, pero nuestro conocimiento de ella es, más bien, por la discontinuidad; la discontinuidad necesaria para el análisis de la percepción y, así, para la ciencia, pertenece entonces sólo a la medida, pero no a la realidad que es medida con ella. El *Poema* de Parménides (nótese la pervivencia de la forma «poema» frente a la progresiva adopción de la prosa por los jonios) ha sido leído en clave mítico-religiosa, en clave epistemológica, e incluso en clave política, y seguramente hay en él retazos de todas estas problemáticas; también han sido dadas varias interpretaciones acerca del significado (e incluso del número) de las «vías» que en él aparecen mencionadas. Todo se juega, en todo caso, en torno a la interpretación del papel que juega en el *Poema* la palabra «*esti*» («es»), que es usada de un modo antes no usado en el lenguaje filosófico griego: la utilización del verbo ser como verbo cópula que, además, permite el establecimiento de un tipo de relación entre aquellos términos que son unidos por la cópula, abre la posibilidad de la pregunta por esa relación misma (¿en qué consiste ser? ¿cual es el ser de aquello que decimos que es esto o aquello? son preguntas imposibles sin esta nueva función. La importancia de la «evolución» de la lengua griega se muestra, así, como un elemento determinante en el surgimiento y desarrollo de la actividad filosófica (y denota, por lo mismo, su contextualización política, en tanto que habría sido imposible sin el proceso de «codificación» del derecho al que hemos aludido). La «vía de la verdad» del *Poema* de Parménides, al establecer que sólo es investigable aquello que es, precisamente, está abriendo esta perspectiva y, al tiempo, está dotando de un nuevo sentido al «aparecer» referido por «doxa», que empieza a considerarse como no siendo el mismo tipo de relación que se establece con el uso del verbo ser (se trata, pues, de una opción claramente diversa a la de Heráclito, y también a la de la tradición jonia). No cabe olvidar, por otra parte, que la vía de la verdad es «revelada» como la única posible (y las demás como descartables) por la diosa que posee la sabiduría. Iniciación y revelación son, pues, elementos presentes en esta concepción (novedosa en la presentación) de la verdad. El Ser, uno, continuo, inmóvil, suficiente, ajeno a la generación y al perecimiento, es lo único accesible para el conocimiento.

- En el mundo griego, en este período, se está produciendo (y ello constituye el origen de la actividad que llamamos Filosofía) un proceso de construcción teórica de una realidad -el “orden”, el “nomos”, la “ley”- que se impone como consecuencia del periclitar del orden “natural” de la tradición. Construir y justificar el orden en el pensamiento allí donde el “orden natural” no puede seguir funcionando como norma de articulación práctica de la convivencia: tal es el objetivo de la actividad que busca el saber y que, en estas primeras formulaciones, sólo puede pensarlo como logos “oculto” o como “distancia”.

- En este mismo período, en el tránsito entre los siglos -VI y -V, se producen en Asia (en China y en la India) un conjunto de formulaciones que, precisamente, tienden a buscar la identificación (y no el conocimiento) entre las actividades humanas y la naturaleza: el *confucianismo* y el *taoísmo*, como sistematizaciones doctrinales de este anhelo de armonía, tienen también un sustrato histórico que las

hace fruto del tiempo en el que surgen (aunque es radicalmente distinto del que se está construyendo en el mundo “griego”).

- En el siglo -VI, el tradicional reparto territorial entre los distintos “reyes” del período Cheu, se ha roto por un afán belicista que mueve a unos a intentar apoderarse del territorio de los otros en busca de un control “imperial” sobre la zona. Esta situación supone la pérdida del equilibrio político que se había desarrollado en los “estados del centro” (“Chong-kuo”) y, en buena medida, el peligro de una pérdida de la tradición cultural China.

- Surgen entonces diversas manifestaciones teóricas de rechazo a la imposición de las perspectivas bélicas y de defensa de esa misma tradición cultural política y social: de vindicación de la “armonía” social previa. Entre los siglos -VI y -V, las tradiciones del *Mo-ti* (que se manifiesta radicalmente opuesta a cualquier guerra: mero bandidaje del que no se obtiene ningún provecho real) y la del *confucianismo* pretenden salvaguardar los espacios organizativos de la tradición frente a los peligros de la nueva situación.

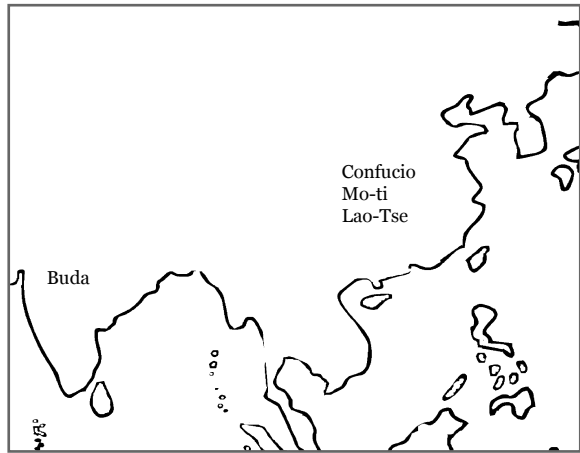
- **CONFUCIO** (K’ung fu-tsé, o “maestro K’ung”) (aprox. -550 a -480), de este modo, recoge y sistematiza buena parte de la visión del mundo y de las relaciones sociales presentes en el mundo chino de la época de los Cheu. La defensa de la tradición que elabora Confucio insiste, frente a la nueva situación (que dará paso históricamente a lo que se conoce como período de los “reinos combatientes” en China), en que el dominio y el poder podrán lograrse y conservarse no mediante un ejercicio permanente de fuerza (que rompe el orden tradicional) sino por la autoridad moral del gobernante que, precisamente, respeta las tradiciones y preserva, mediante la práctica de la virtud, los ritos y costumbres que garantizan la armonía entre el individuo, la sociedad, y el cosmos. Sus varios escritos (de sistematización y de comentario de los tratados tradicionales del *Libro de las odas*, del *Libro de la Historia*, del *Libro de los cambios* y de las *Memorias de los ritos*, así como una crónica del reino de Lu -que han llegado hasta nosotros en una recopilación de *Florilegios* realizada por sus discípulos-) fueron al parecer redactados después de que no consiguiera convencer a ninguno de los reyes chinos para que pusiera en práctica sus concepciones, y se convirtieron con el paso del tiempo en auténticos manuales del saber tradicional (los *king* que conferían la cualidad de “letrado” a quien los conoce). Opuesto a la contemporánea escuela de *Mo-ti*, sin embargo, Confucio comparte con ella la elaboración de una sistemática defensa de la moral y el orden tradicional, que debe buscarse en la restitución de la armonía que es arruinada por el recurso a la fuerza en las relaciones sociales. Así, el esfuerzo hacia el bien y el ejercicio de las principales virtudes (la amistad y la equidad) cultiva y ennoblece la propia personalidad y conlleva la construcción de la armonía del cuerpo social, el respeto mutuo y la afirmación de la dignificación de los individuos como norma de comportamiento.

- **LAO-TSÉ** (“viejo maestro”) (mediados del siglo -VI a principios del -V), es el personaje (real o mítico) al que se atribuye la redacción del *Tao Té-King* que, partiendo seguramente de supuestos religiosos y desde una concepción “políticamente” distinta a la que articula Confucio (mientras Confucio busca la armonía “social”, Lao-Tsé, en la misma época y en el mismo contexto, se preocupa por la individual), confiere un sentido doctrinal al antiquísimo principio religioso del *tao* (con lo que da origen a la corriente de pensamiento que recibe el nombre de *taoísmo*), y señala que la única vía para la “salvación” está en el retiro y en el alejamiento del mundo: sólo abandonando toda pretensión de actuación colectiva puede el hombre lograr la armonía con el mundo que le permita, identificándose con las fuerzas mágicas que lo organizan y adaptándose a los ritmos de la vida universal, dominarlo. El *tao* (que es una noción presente también por su origen tradicional en el resto de las “escuelas de pensamiento” chinas, pero que adquiere consistencia filosófico-místico-religiosa con la elaboración realizada por Lao-Tsé), designa “el curso de las cosas”; es un principio de movimiento que actúa en la totalidad del proceso natural entendido como flujo vital que constituye el tejido mismo de la realidad, y cuyo elemento dinámico procede de la alternancia del *yin* y el *yang* (pasividad y actividad, lo femenino y lo masculino) que preside, regula y organiza todos los cambios del universo. Para el taoísmo, todos los males y miserias derivan precisamente del distanciamiento (provocado en último término por los usos culturales superfluos que la sociedad ha construido) del hombre respecto de ese principio vital. Sólo el no-actuar (*wu wei*), el identificarse con el flujo vital de la naturaleza, puede permitir un verdadero dominio “vital” (*teh*) sobre la propia vida, en una armonía con la naturaleza (*tao*) que permite la felicidad. El *Tao Té-King*, junto con otros textos como el *Chuang-tsé* o el *Lie-tsé*, debidos a autores que participaron de concepciones semejantes, es el origen de toda una concepción del mundo que, lejos de buscar el conocimiento de la naturaleza (más bien, abominando de toda intervención no-natural, “cultural” o “técnica”) sitúa la verdadera sabiduría en su contemplación unitiva y mística.

- La posición “taoísta” es, en el sentido profundo, particularmente cercana a algunas de las formas de pensamiento religioso que se despliegan precisamente en el mismo período de tiempo (algunos seguidores del taoísmo hablan de una emigración de Lao-Tsé a la India y de que es el fundador del “budismo”) y que insisten también en la búsqueda de la armonía individual con la naturaleza y el cosmos.

- **BUDA** (Siddharta Gautama) (aprox. -565 a -485) elabora en la misma época (pero en la India, a la que las tropas de Darío han llegado c. -517, y que está en buena medida ocupada por los persas) los elementos fundamentales del “budismo” (surcido, por lo demás, en una zona en la que la tradición de los *Veda* tiene una antigüedad milenaria). De manera más explícita que el confucianismo o que el taoísmo, el budismo (al igual que su coetáneo el “jainismo”) se presenta como una práctica religiosa novedosa que pretende mostrar el camino para liberarse del sufrimiento (para alcanzar el estado de *nirvana*). El origen de todo sufrimiento es el apego a la existencia (la “sed” de existir) y su fin sólo puede consistir en la renuncia al mundo

y la práctica de una vida ascética que rechaza tanto los placeres y su goce como los dolores y las penitencias: el final del sufrimiento se consigue con la completa renuncia a todo deseo, y esta autoanulación, que debe ser buscada trabajosamente, es, en su grado más alto, el estado de Buda (estar en la naturaleza como una caña que es movida por el viento).



- El confucianismo, el taoísmo y el budismo, así, son sistematizaciones simbólicas y discursivas de una forma de “ver el mundo” y de “dar cuenta” del mismo que, formuladas desde una realidad social y cultural diferente a la que se desarrolla en el mundo “griego”, originan una tradición de pensamiento moral, ético y político (amén del claro componente religioso) que articula en buena medida las formas de socialidad y convivencia en buena parte del continente asiático hasta que, en épocas mucho más recientes, se ve obligado a convivir con las construcciones de pensamiento “occidental”.